



“El éxito es la suma de pequeños esfuerzos repetidos día tras día”.

Robert Collier

Ha finalizado la primera semana de este nuevo año escolar. Es un buen momento para que en nuestra comunidad educativa nos preguntemos, tanto las familias, como los docentes, equipos de gestión y estudiantes: ¿Cómo lo hemos hecho hasta ahora? ¿Cómo nos sentimos? ¿Qué hemos aprendido?

- **¿Cómo lo hemos hecho hasta ahora?** Es muy importante considerar si, con relación a las expectativas y objetivos que teníamos planteados para nuestro centro educativo, antes de iniciar este año escolar, nos hemos acercado o alejado por completo del camino, no encontramos aún el ritmo o nos está costando más de lo esperado. Hacerlo puede servir para tomar las acciones necesarias y comunicarlas a nuestros equipos, familias y estudiantes, invitándoles a sumarse y contribuir activamente con el proceso.
- **¿Cómo nos sentimos?** Vale el esfuerzo detenerse y echar una mirada al estado emocional personal y el del equipo de colaboradores, y establecer cómo se encuentran nuestras emociones en este retorno a la presencialidad. Reconocer si mantenemos el optimismo, la alegría y la esperanza por la vuelta a la presencialidad o si, por el contrario, nos han ido inundando en estos primeros días la frustración, el desaliento, la apatía. Determinar el estado emocional que ha marcado esta primera semana, permitirá tomar conciencia de las causas de dicho estado y actuar para ayudar a que, en nuestros equipos, comunidad educativa y en nosotros mismos, el estado sea el adecuado para continuar avanzando sin perder de vista lo que buscamos alcanzar, aquello que es lo más importante.
- **¿Qué hemos aprendido?** En este sentido, merece preguntarlo a unos y a otros, al tiempo de ir documentando los aprendizajes y trabajar, con base en estos, para garantizar una segunda semana del año escolar con nuevas oportunidades, dirigidas a mantener en el centro de la acción educativa a nuestros estudiantes, el retorno pleno de todos y el trabajo en aulas para la nivelación académica, el reforzamiento de competencias y el logro de nuevos aprendizajes significativos.

Lo que saquemos de nuestra reflexión como comunidad educativa sobre esta primera semana, podría hacer la diferencia y marcar el tono de nuestra historia escolar a lo largo del presente año escolar. Pasemos balance.

